

## Agricultores Purépechas en Estados Unidos *Farmworkers Purepecha in the United States*

*Casimiro Leco Tomás<sup>1</sup>*

### RESUMEN

En este artículo se estudia la manera en que opera el programa H2-A para trabajadores agrícolas temporales en la región indígena purépecha del Estado de Michoacán, México.

Se trata de un sector de la población que emigra de manera temporal, de uno a seis meses, para pizar diferentes productos, como frutas y verduras, y para trabajar en la plantación de pino, siguiendo los ciclos de los campos agrícolas en los Estados Unidos.

En dicha región existe una larga tradición migratoria que data de más de cien años. A pesar de que en las últimas dos décadas se han endurecido las leyes migratorias, miles de purépechas han encontrado en estas contrataciones una manera de emigrar de forma legal, obtener un trabajo estable y conseguir ingresos de forma segura.

Pese a las irregularidades, abusos y vejaciones que se han dado alrededor del programa, existen cientos de purépechas más que esperan ser contratados para ser llevados a “los campos de concentración” estadounidense, justo ahí en donde el sistema capitalista necesita mano de obra con ciertas características. Después de todo, las contrataciones tienen un impacto directo en el desarrollo local y regional.

**Palabras clave:** Migración, indígenas, purépechas, H2-A

### ABSTRACT

In this paper the operation of temporal farm workers program H2-A for the indigenous Purhepecha Region (in Michoacan, Mexico) is studied.

This program is dedicated to a portion of migrant population who migrate in a temporal manner, from one to six months, to harvest different products such as fruits, vegetables and pine trees, following the agricultural cycles during the year.

In the Purhepecha Region exists a long migratory tradition with more than one hundred years, but in the last two decades, due to the hardening of migratory laws around the border line, thousands of Purhepechas have found in working recruitments a safe way to migrate, and to find a stable work and income.

---

<sup>1</sup> Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Despite the irregularities the abuse and maltreatment that surround the hiring programs, there exist more than hundreds of purepechas that are waiting to be hired to be taken to the American “concentration camps”, just there, where the capitalist system needs “labor force” with some characteristics. After all, the recruitments have a direct impact in local and regional development.

**Key Word:** Migration, indígenous, purépechas, H2-A

## INTRODUCCIÓN

En este artículo se analiza la migración temporal de los indígenas purépechas, de Michoacán, México, que anualmente son contratados a través de visas H2-A para jornaleros agrícolas y trabajar de manera temporal en los campos de Estados Unidos (EU).

En Michoacán, la migración internacional tiene rasgos propios de ahí la importancia de estudiarla por regiones geográficas, etapas históricas, generaciones, grado de escolaridad, rutas migratorias y modalidades para migrar; la región indígena purépecha, igualmente, tiene sus particularidades.

En esta región la migración es real, impactante y determinante, cuyos antecedentes se remontan a un siglo; actores sociales que en diferentes épocas han venido participando en distintos programas de reclutamiento, generando una cultura de la migración y contratación y conformando “comunidades purépechas transnacionales” en EU, estrechando los vínculos entre ellas.

A raíz de la situación económica, política y social que prevalece en EU contra los indocumentados (por las redadas, deportaciones y el endurecimiento de las leyes migratorias) se torna cada vez más difícil acceder a dicho país.

En este escenario, los purépechas han buscado la manera de continuar la tradición migratoria y miles de ellos la han encontrado en el único programa de contrataciones temporales legales que llega a su región; esto les permite migrar de forma legal y ofertar su fuerza de trabajo, la cual que reúne las características que el capital necesita.

Se trata de trabajadores agrícolas temporales con visas H2-A, provenientes de los sectores más vulnerables de la sociedad. Su vulnerabilidad es causada no solo por ser indígenas sino por sus bajos niveles de escolaridad y su color de piel. Estas circunstancias los han obligado a vender su trabajo a bajo costo y violándose sus derechos humanos bajo el discurso de no exponer su vida al momento de cruzar la frontera. A pesar de las contradicciones existentes, la demanda por participar en el programa sigue siendo alta.

En la región purépecha los primeros en acceder a un contrato lo hicieron durante el Programa Bracero (1942-1964), aunque sería hasta 1990 cuando fueron reclutados mediante visas H2-A para jornaleros agrícolas y H2-B

para el sector servicios, aunque el que mayormente predomina es H2-A; en la última década han sido miles de personas quienes han accedido a una oportunidad para trabajar en la agricultura en EU. En las comunidades comúnmente se observan autobuses que movilizan trabajadores a dicho país, en cualquier época del año, siguiendo los ciclos agrícolas.

Una vez que los purépechas han sido contratados son llevados a los campos estadounidenses para trabajar en la pizca del tabaco, camote, papa, betabel, tomate, chile, espárragos, repollo, coliflor, sandía, pepino, manzana, naranja, durazno y plantación del pino a los estados de Oklahoma, Alabama, Kentucky, Nebraska, Florida, Illinois, Missouri, Georgia, Carolina del Norte, Virginia, Pennsylvania, Nueva York, New Jersey y Washington.

Para la realización de esta investigación, se les siguió la ruta a los contratados tanto en la región indígena purépecha (en Michoacán, México) como a los que habitan en los campos agrícolas de EU, en donde las entrevistas se han realizado totalmente en el idioma purépecha.

Este artículo muestra la manera en que ha venido operando el programa H2-A en la región purépecha, quiénes participan, las rutas, actividades que desempeñan, trámites administrativos, las experiencias de los trabajadores en el ámbito internacional y los efectos en el desarrollo local.

#### **MIGRACIÓN PURÉPECHA CONTRATADA**

En México el programa de la contratación con visas H2-A lleva tres décadas operando de forma regular. A pesar de la trascendencia del tema, los estudios siguen siendo pocos (Verduzco, 1999; Smith, 2002; Roth, 2002; Trigueros, 2003; Durand, 1999; Tuirán, 1999). Este programa ha logrado impactar en diferentes momentos históricos, regiones geográficas y condiciones de vida de las personas que en él participan.

El Estado de Michoacán ha venido participando en las contrataciones, hay zonas que han tenido una participación activa como la región indígena purépecha por ejemplo, contando con una larga tradición migratoria, por su alta presencia de oriundos en aquel país en donde han formado comunidades transnacionales (Anderson, 1999, 2004; Schaffhauser, 1994, 2000; Martínez, 2001).

En la región purépecha la migración contratada se orienta en dos sentidos: nacional e internacional, en cuanto a la primera destacan aquellos estudios que documentan la movilidad de los campesinos para trabajar en los campos agrícolas al interior de Michoacán como al Valle de Zamora en las parcelas de hortalizas, fresa y zarzamora (Rodríguez, 2010; Granados 2011; Vásquez, 2010) y los purépechas que van a Sinaloa, Colima y Baja California. Por otra parte están aquellos estudios que se refieren a la migración contratada con visas H2-A para trabajadores agrícolas temporales en Estados Unidos (Leco, 2003, 2011, 2014; González, 2013) y que en las últimas dos décadas han alcanzado a miles de personas.

Michoacán se caracteriza por su constante movilidad poblacional, en donde se conjuga una migración, inmigración, tránsito y retorno. Respecto a la migración esta se da a nivel local pero también a EU, cuando nos referimos a una inmigración se trata de aquellos indígenas procedentes del Estado de Guerrero y de otros estados que arriban a Michoacán para trabajar en los campos agrícolas de la zona melonera de Huetamo y en la pizca del chile en Coahuayana (Zarco, 2014).

Dentro del corredor migratorio en Michoacán aparece la de tránsito que utilizan los centroamericanos, como una ruta alterna para evadir a las autoridades migratorias, descansar y continuar a EU. Finalmente, destacan aquellos michoacanos retornados que han sido forzados por el endurecimiento de las leyes antiinmigrantes en EU.

En la entidad predominan cuatro grupos indígenas: mazahuas y otomíes en el oriente michoacano, nahuas en la costa michoacana y purépechas en el centro-norte de la entidad, esta última se caracteriza por ser la región geográfica más grande, con la mayor cantidad de hablantes del idioma y con un destacado historial migratorio a EU. Dicha región se subdivide en cuatro subregiones: la Cuenca del Lago de Pátzcuaro, Ciénega de Zacapu, Cañada de los Once Pueblos y Sierra purépecha. Las actividades que predominan son la agricultura, la ganadería en pequeño, la albañilería, la explotación del bosque, la elaboración de artesanías, los torneados de madera, la fabricación de muebles semiacabados, el bordado, la alfarería, la manufactura del tule, el cartón y el cobre y por supuesto la migración internacional a EU.

Las causas de la migración están directamente relacionadas con la falta de empleos en la región, constantes disputas entre las comunidades por defender sus tierras, explotación excesiva del bosque, diferencias políticas y por la inseguridad, por lo que la migración contratada se ha convertido no solo en una alternativa para las familias sino en un estilo de vida.

## Imágenes 1 y 2

Pizcando papas: sierra purépecha



Fuente: Archivo Fotográfico Roberto González Morales (AFRGM)

Se trata de una migración que no es casual, sus antecedentes datan de la Revolución Mexicana (Fernández, 2003), las redes sociales han madurado y la cultura de la migración tiene un arraigo. En la región de estudio encontramos casos de purépechas que migran a Canadá y Alaska para trabajar de forma temporal (Leco, 2011), programa que no ha tenido mayor presencia, como en cambio sí sucede con los H2-A a EU debido a las relaciones que se han tejido con las empresas transnacionales, contratistas y redes familiares.

Actualmente se estima que hay más de 150 mil purépechas viviendo en ese país (Schaffhauser, 2002, Leco, 2009), entre documentados e indocumentados, sin contar a los contratados debido a que se movilizan constantemente para cubrir diferentes rutas de forma temporal. Así, en esa región la migración se siente, huele y percibe, efectos que impactan en la economía familiar, viviendas, educación, transformación del espacio territorial, lenguaje, música, gastronomía, *habitus*, vestimenta y cosmovisión de mundo.

### Imagen 3

Purépechas en Nueva York



Fuente: AFRGM

El programa de contrataciones H2-A llegó a la región purépecha en el año 2000, período en el que adquiere mayor importancia, trascendencia y se posiciona como una de las actividades más codiciadas entre los comuneros; en él anualmente participan miles de purépechas, aunque no se sabe exactamente cuántas personas están siendo contratadas anualmente debido a que no hay un registro oficial que lo avale ni que revele a qué comunidades pertenecen, los lugares de EU a los que van (por su constante movilización) y las actividades que desempeñan. No obstante, por los constates recorridos en trabajo

de campo en la sierra purépecha y en el propio territorio estadounidense, nos percatamos de la dimensión que adquieren las contrataciones entre los poblados. De acuerdo a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría del Migrante y el Departamento de Agricultura, se estima que tan solo en el año 2013 se contrataron más de 20 mil purépechas originarios de comunidades como Carapan, Ichán, Tacuro, Huancito, Zopoco, Acachuen, Tanaquillo, Santo Tomás, Uren, Sevina, Comachuen, Arantepakua, Turicuaro, Quinceo, Cherán, San Felipe de los Herreros, Cocucho, Auhiran, Charapan, San Lorenzo y Angahuan.

#### Imágenes 4 y 5 Reclutando para New York



Fuente: AFRGM

Los trabajadores agrícolas temporales que se contratan van de uno a seis meses para emplearse en la pizca del tabaco, repollo, coliflor, tomate, limón, ejote, cebolla, camote, manzana, naranja, pepino, durazno, plantación de pino, mercerías y yarda, en los Estados de Oklahoma, Alabama, Kentucky, Nebraska, Florida, Illinois, Missouri, Georgia, Carolina del Norte, Virginia, Pennsylvania, Nueva York, New Jersey y Washington.

El hecho de que este tipo de programas llegue hasta la región purépecha es justo porque en estos lugares han encontrado el tipo de trabajadores que el mercado busca, con ciertos “grados de especialización”. Se trata de la fuerza de trabajo que el mercado norteamericano necesita para subsanar los vacíos en la agricultura, trabajo que los purépechas conocen a la perfección; pareciera como si estuviesen familiarizados para realizar trabajos pesados, cubriendo intensas jornadas. Se recurre a contratar indígenas porque suelen ser de “bajo perfil”, ya que su principal modo de comunicación es el purépecha y desconocen gran parte de sus derechos y obligaciones por la forma y manera en que fueron enganchados, en donde interviene una red internacional de tráfico de humanos que los recluta para llevarlos a los modernos “campos de concentración” en EU.

Pese a las contradicciones, los jornaleros toman la decisión de dejar a sus familias, pueblos y tradiciones para trabajar temporalmente lejos de su patria, debido a que en México no han encontrado las mismas oportunidades; después de todo la diferencia la hacen los salarios, para el 2013 los purépechas estaban ganando en promedio a 7.5 dólares la hora, por encima de la media nacional estadounidense, lo que representa 60 dólares diarios, 420 semanales, 1,680 dólares al mes, por lo que quienes trabajaron tres meses lograron acumular 5,040 dólares. Aquellos que se emplearon durante 6 meses obtuvieron un ingreso de 10,080 dólares, dinero del que dispusieron para cubrir parte de sus gastos de trámites, alimentación, transporte y hospedaje por la estancia que duró el trabajo. Usualmente muchos de estos gastos corren por parte de empleador con el cual se firma un convenio, sin embargo, en la práctica no necesariamente sucede así.

Los indígenas ven en este programa una oportunidad de desarrollo, aunque en realidad la capacidad de ahorro sea poca. Los indígenas no necesariamente opinan lo mismo, para ellos está bien mientras sigan teniendo este tipo de espacios; el impacto puede ser gradual aunque, si multiplicamos el ingreso de todos los contratados, el impacto económico es imponente.

En EU hay varios tipos de programas, visas y clausulas para atraer mano de obra incluso calificada; un ejemplo son los ingenieros procedentes de la India, enfermeras de Filipinas y profesores para enseñar español de España. En el caso particular de México la fuerza de trabajo se concentra en “mano de obra no calificada” que está destinada a las labores del campo, cuyos programas están focalizados a ciertas regiones geográficas del país.

### **Imágenes 6 y 7**

Pizcando en EU



Fuente: AFRGM

**PURÉPECHAS EN CAMPOS ESTADOUNIDENSES**

El proceso de las contrataciones pasa por diferentes procesos: el conecte, enlistado, trámites de la documentación, llenado del formato para el trámite del pasaporte y citas para la visa en Monterrey, capacitación y adiestramiento de la entrevista en el consulado norteamericano, traslado, hospedaje en los campamentos, capacitación para realizar las actividades en los campos de cultivo, el regreso a México y el pago de las deudas a los agiotistas, como estos otros más se suman al costo que los mismos trabajadores tienen que subsanar.

A través de los años el programa de contrataciones ha evolucionado y se ha modificado y ajustado a las necesidades. En sus inicios dicho programa pasaba desapercibido, al parecer no tenía importancia como actualmente la tiene entre los purépechas, instituciones de gobierno y departamentos estadounidenses, por lo que se daban vejaciones y poco se protegían los derechos de los trabajadores.

Después del atentado terrorista del 2001 en EU, ante las restricciones en la frontera, el endurecimiento de las leyes antiinmigrantes y la falta de una reforma migratoria, ambos gobiernos convienen otorgar visas para trabajadores agrícolas contratados y justificar parte de una reforma migratoria que hasta ahora no sido aprobada.

En la última década, en los EU han estado apareciendo estudios que dan cuenta del programa de la contratación de trabajadores agrícolas temporales que llegan a los campos estadounidenses, documentando sus condiciones de vida y de trabajo, derechos laborales y cuestionando el sistema político de EU (Thompson, 2002).

**Imágenes 8 y 9**

Cosechando repollo en Nueva York



Fuente: AFRGM



Conforme a las experiencias de los propios contratados, son ellos mismos quienes las narran, al respecto un purépecha expresa:

“Desde aquí de Cherán fuimos 18 a trabajar a Nebraska, un mes nada más, para limpiar la milpa, otros más que fueron son de Uruapan, Quinceo, Arantepakua y la Cañada de los Once Pueblos, terminamos y nos venimos, porque lo que sigue, lo que dejamos es el trabajo para los locales y pues ya quedó lo más fácil solo para cortar la espiga de la mata del maíz, a nosotros nomás nos llevan para hacer lo más pesado, pero mejor uno no dice nada porque así te puede ir y yo si quiero continuar yendo a trabajar para sacar algo de dinero durante la próxima temporada” (Tapia; Cherán, Mich., 2014).

Dicho testimonio muestra la manera en que los indígenas realizan el trabajo pesado que los locales se niegan a enfrentar, los residentes buscan que el trabajo sea el menos difícil, remunerado y bajo la Ley. Aunado a esto, algunos trabajadores ya tienen tiempo participando en el programa y consideran tener derechos por su antigüedad, de ahí que se vean en la necesidad de hacer declaraciones como:

“Esta vez todos nosotros le dijimos al patrón que cómo le podíamos hacer, los contratados que ya tenemos yendo algunos años para poder recibir la residencia estadounidense y dijo él que este año iba a investigar y que para el próximo año que vayamos nos va a decir que es lo que sigue para hacer el trámite y así poder llevarnos a nuestra familias” (Rafael; Cherán, Mich., 2014).

Estos trabajadores agrícolas que son contratados no acumulan derechos, por lo que no tienen la posibilidad de arreglar su situación legal en EU, aunque si tienen derecho a cuestionar al sistema norteamericano por su estatus migratorio, pensar en la reforma migratoria y los programas temporales, aunque corren el riesgo de perder su trabajo y ya no ser contratados para la siguiente temporada.

“Ahora que estuvimos allá, fue mucha gente a visitarnos, los de la televisión, salimos en el periódico, también los que trabajan para el gobierno y nos hacían preguntas de cómo nos la estábamos pasando, si estábamos a gusto o no, cuánto nos pagaban, si nos hacía falta algo o nosotros como veíamos el ir a trabajar hasta ahí, pero yo no sé para que nos preguntaban tantas cosas como si les interesáramos tanto” (Romero; Cherán, Mich., 2014).

En la región purépecha, el programa después de algunos años se ha mantenido, aunque con algunas irregularidades, los abusos, maltratos y vejaciones de los enganchadores, contratistas y patronos están a la orden del día, aunque EU le ha puesto mayor atención al asunto debido a que interesa continuar

atrayendo a los trabajadores para cubrir el faltante de mano de obra agrícola, pero también porque saben que obtienen ganancias, pagando salario por debajo de la media nacional, no brindándoles la oportunidad de acumular antigüedad y por consecuencia no son candidatos a aplicar para la residencia y mucho menos para la ciudadanía estadounidense si se aprobara la reforma migratoria, se prevé que no se involucren en asuntos legales, como en cambio sí procede con los ciudadanos norteamericanos que están en su derecho legítimo en promover demanda por el abuso de las jornadas de trabajo, bajos salarios y trabajar en condiciones infrahumanas. Mientras tanto:

“Aquí en este lugar llega mucha gente en verano, de diferentes partes de Michoacán, cada uno con su cuadrilla, a diferentes campos y así se ven los campamentos de paisanos, y así nos van acomodando, a veces nos llevan a la pizca del tabaco, tomate, pepino, chile y repollo, y a veces al término del contrato, el contratista nos da chance de quedarnos unos días más para hacer algunos trabajillos por ahí y poder completar el viaje, la verdad es que yo si estoy agradecido con ellos [...]” (Hernández; Hendersonville, N.C., 2014).

Lo anterior nos indica que el contrato no siempre se cumple debido a factores como sequías, incendios, exceso de lluvias, plagas, malas cosechas, heladas y tornados, aun así el espíritu de los campesinos impera.

“Yo varias veces intenté venirme a EU por varias formas, pero nunca pude, hasta que bendito dios, conocí al contratista, se gasta algo de dinero, porque al principio hay que darle su dinerito al contratista, como para apartar el lugar, más después para cubrir tus gastos y de regreso darle otro poquito por el favor que a uno le hace de traerte. Ya estando acá no era lo que yo pensaba de “el norte”, pero yo lo que quería era venirme y conocer.

Es nomás un mes pero son unas “chingas” bien puestas, pero bien que valen la pena, con tal de tener trabajo y ganar dinero, porque allá en México es muy difícil hacerte de algo y yo doy gracias a Estados Unidos, ya tengo 7 años viniendo seguido” (Sr. Rafael; Cornelia, Georgia, 2014).

Aunque los mismos jornaleros están conscientes de lo pesado que se vuelve el trabajo, su satisfacción estriba cuando ven en una sola exhibición su “raya” o pago, al adquirir prendas, aparatos electrodomésticos, cubrir los servicios de la casa y pagar la educación de los hijos. Aunque para los ciudadanos ese dinero ganado no tendría el mismo efecto, para los contratados estos recursos son de gran importancia dado que no cuentan con un abanico de opciones y ,la región en que viven, de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano (2012), está marginada y en ella imperan la falta de empleo, salud, educación, vivienda y seguridad. Aún en la pobreza hay jerarquías:

**Imagen 10**  
Nevando y trabajando



Fuente: AFRG

“Nosotros los que nos vamos somos puros pobres “tumbies” hombres, se enlistan los que se creen capaz de aguantar, porque allá hay que levantarse temprano, a las 4:00 de la mañana para poderse preparar el lonche, porque a las 5:30 pasa el autobús por nosotros, a las 6:30 te pasan lista y ya estar listo para entrarle a la pizza, es todo el día andar caminado, a veces agachado, a veces hace frío, calor, humedad, lluvias, heladas y ni modo tener que entrarle pues, pero ese no es tanto el problema, lo malo es cuando no le quieres entrar, te rajas antes de tiempo o no haces algo bien, acá en el pueblo la raza rápido es que se da cuenta de lo que haces y al regresar te dicen y uno como hombre se llega a sentir mal, porque toda tu familia es que también la lleva” (Morales; Comachuen, 2014).

En la región, las contrataciones están relacionadas con aspectos económicos, culturales y de cosmovisión de mundo, existe una gran demanda por contratarse en EU, no solo para conocer, ganar dinero y cruzar la frontera de forma segura, sino porque en la región los jóvenes contraen matrimonio a una edad temprana y, al no tener opciones, las contrataciones se vuelven una solución; también el contratarse se vuelve una presión familiar en donde los varones tendrán que demostrar su hombría, posicionar el apellido familiar y encomendarse a los dioses mediante rituales, en donde los individuos antes de realizar el viaje por primera vez a EU reciben entrenamiento que consiste en escalar montañas cargando “shundes” de maíz, “rajando” trozos del árbol con “el hacha” para sacar leña, consumir plantas que se dan en el campo y realizando ritos asociados al agua, tierra, aire y fuego conforme a la cosmovisión cultural purépecha (Jacinto, 1988).

Alrededor de las contrataciones surgen diferentes reflexiones, como aquellos relacionados con la salud de las personas, aparentemente el contrato estipula ciertas garantías, sin embargo, quienes lo padecen comentan:

“En una ocasión allá, se enfermó uno de nuestros compañeros, pero ahí se quedó porque nadie le hacía caso, todos nos íbamos a trabajar, quien se iba a quedar con él, el patrón llegaba y nos levantan, después se puso más grave y lo tuvieron que llevar al hospital, el no trabajó, y no le pagaron y en cuanto estuvo algo mejor luego lo echaron para México, no se le pagó y todos nos cooperamos para alivianarlo un poco, pobre acá llegó bien enfermo y ni quien le hizo caso, sigue enfermo y en este caso ni a quien reclamarle.

Algunos compañeros dicen que él se cayó allá, en el trabajo, se golpeó en su cabeza, él al principio no decía nada, sí lo notábamos un poco raro pero no pensábamos que se le fuera a complicar. Aquí su familia está muy pobre, ahí lo tiene, para curarlo se requiere mucho dinero y al contratista nadie le quiere hacer una pregunta sobre el enfermo porque estamos seguros que nos va a decir que él no sabe nada y si alguien avisa y él se da cuenta, nos van a dejar sin trabajo y para la otra ya no nos van a llevar, por eso es mejor estar así nada más, mirando lo que pasa y no decir nada” (González; Comachuen, 2014).

Como vemos los contratos no siempre se cumplen, a pesar de estipularse un seguro médico, en la práctica no siempre se aplica, de ahí que uno de los requisitos obligados es que los trabajadores al momento de contratarse gocen de cabal salud.

## REFLEXIONES FINALES

En su gran mayoría las personas que se contratan en la región purépecha previamente cuentan con una experiencia sobre migración interna, quienes se han desplazado para trabajar en los campos agrícolas del valle de Zamora y Tangancicuaro, aguacatera de Uruapan, región frutícola de Apatzingán, forrajera de La Piedad y en la misma sierra purépecha a donde han llegado las grandes transnacionales como Pichataro, Sevina y Cocucho a rentar las tierras para plantar papa, algunos otros siguen los ciclos agrícolas al Estado de Colima, Sinaloa y Tijuana. Por lo que los purépechas no desconocen el trabajo para el cual están siendo contratados en los campos agrícolas de EU, de ahí que en esta región las contrataciones tengan un gran impacto.

En la región purépecha la migración contratada tiene sus antecedentes durante el Programa Bracero, 1942-1964 (Cardoso, 2010) en donde miles de indígenas participaron, aunque sería hasta principios de 1990 cuando llegaron a la región los contratos con visas H2-A para trabajadores agrícolas. En la última década han adquirido mayor presencia; esto se debe a que no arriesgan sus vidas al momento de cruzar la frontera, han visto una posibilidad para obtener

trabajo aunque sea por temporadas cortas durante el año, obtener un ingreso seguro, es la única manera de ingresar a EU y reafirmar a la comunidad de origen la hombría conforme a los usos y costumbres de la cultura purépecha.

El tipo de programa en el que participan los purépechas está muy relacionado con las actividades que comúnmente realizan en sus comunidades cuando siembran, reforestan, levantar la cosecha del maíz, trigo, avena, pizarcar papa, aguacate, frutas y verduras.

En la comunidad purépecha, el programa H2-A es ocupado en un 95% por los varones y solo el 5% está destinado para las mujeres; en realidad son muy pocas las mujeres que se contratan y quienes lo hacen es porque están solas, viudas o dejadas. Aun así, el hecho de que algunas mujeres se contraten para irse a Estados Unidos, conforme a la cultura purépecha, no está muy bien visto y pueden ser cuestionadas.

Alrededor de las contrataciones, a pesar de haber un contrato, de tener operando algunos años y mostrarse avances en este rubro, se siguen dando irregularidades. Desde la perspectiva del trabajador no se les dota del equipo adecuado para trabajar, cuando se enferman no se les atiende adecuadamente, se excede el tiempo de la jornada de trabajo, ganan salarios por debajo de la media nacional, en ocasiones al momento en que llegan al campo de trabajo estadounidense su contratista les recoge su pasaporte con el objeto de evitar que abandonen “los campo de concentración”, en muchas de las ocasiones no se les cubren los gastos que estipula el contrato por lo que son los propios trabajadores quienes terminan costeando su transporte, alimentación y hospedaje, en otras ocasiones no se les ha pagado completamente, a veces han sido devueltos a su tierra antes de que finalice el contrato sin recibir dinero alguno, se les prohíbe tener comunicación con sus propios familiares en EU y se les advierte que no deben hacer denuncias, porque corren el riesgo de perder su trabajo lo que los hace ser vulnerables del imperialismo yanqui y del Sistema Político Mexicano.

Aun con todo esto, en la región purépecha hay miles de personas registradas que esperan ser llamados para firmar el contrato e ir a trabajar a los campos agrícolas estadounidenses.

Mientras el programa de las contrataciones no forme parte de una política pública en México, se integre a la agenda de las relaciones diplomáticas entre México y EU, sea utilizado como una estrategia política para evadir la reforma migratoria y deje de ser más una política de entendimiento que de hermanamiento entre las dos naciones, habrá mucho todavía que hacer para que opere con relativa normatividad, no se exponga a los trabajadores y dejen de darse la mayor cantidad de las vejaciones. En ello, los departamentos de agricultura, trabajo y justicia deben tomar una participación más activa.

En México, las remesas son una de las principales fuentes de ingreso y una parte importante de ellas proviene de los diferentes programas de contrataciones como H2-A de los jornaleros agrícolas temporales y el caso de la región purépecha es una muestra de ello.

## FUENTES CONSULTADAS

- ANDERSON, Warren D. (1999). "Familias tarascas en el sur de Illinois: la reafirmación de la identidad étnica". En: Gail Mummert (Edit.) *Fronteras Fragmentadas*. (México, El Colegio de Michoacán/CIDEM), Pp.145-166
- (2004). "P'urepecha Migration into the U.S. Rural Midwest: History and Current Trends". En: Jonathan Fox and Gaspar Rivera Salgado (Coords.) *Indigenous Mexican Migrants in the United States*. (La Jolla, California, Center U.S. Mexican Studies and Center for Comparative Immigration Studies), Pp.355-384.
- CARDOSO Morayla, Gabriela. (2010). *El Programa Bracero en el municipio de Uruapan y su impacto socioeconómico 1942-1964*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich., 117 Pp.
- FERNÁNDEZ Ruiz, Guillermo. (2003). "Crónica sincrónica de la migración michoacana". En: Gustavo López Castro (Coord.) *Diáspora michoacana*, (México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán), Pp.33-67
- GONZÁLEZ Morales, José Roberto. (2013). "*Niraxati mentaru northi áncchikurini. La emergencia de contratados y "contratistas" Purhépechas en el contexto de la migración a Estados Unidos con visas H2-A*". Tesis para obtener el grado de Maestro en Estudios Rurales por El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., Pp.145
- GRANADOS Gregorio, J. Guadalupe. (2011). *Migración Indígena: Jornaleros Agrícolas de Ichán, Michoacán (México)*. Tesis de Maestría en Máster Internacional en Estudios para la Paz y el Desarrollo, Castellón, España, 213 Pp.
- GUÍA DE DERECHOS LABORALES PARA TRABAJADORES CONTRATADOS CON EL PROGRAMA H2-A EN LOS E.U.A. (2010). Farmworker justice Fund Inc., (Washington, D.C., United States of America), 20 Pp.
- JACINTO Zavala, Agustín. (1988). "El costumbre" en Cherán". En: *Mitología y Modernización*, (México, El Colegio de Michoacán), Pp.81-102
- LECO Tomás, Casimiro.(2003). "Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la sierra Purhépecha". En: Gustavo López Castro (Coord.) *Diáspora michoacana*, (México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán), Pp.307-335
- (2009). *Migración Indígena a Estados Unidos. Purhépechas en Burnsville, Norte Carolina*. (México, UMSNH-ININEE-CI-MEXUS/Secretaría del Migrante Michoacán), 350 Pp.
- y Hernández Velázquez Jorge. (2011). *El programa de la contratación: michoacanos en Estados Unidos Alaska y Canadá*. (México, UMSNH-ININEE/Universidad de Guanajuato y Secretaría del Migrante Michoacán). Pp.89-108

- (2014). "Jornaleros agrícolas internacionales: Purépechas contratados H2-A en Estados Unidos", en: *Ra Ximhai*. Revista semestral de Paz, Interculturalidad y Democracia. (México, Universidad Autónoma Indígena de México), Vol.10, núm.1, enero-junio 2014, Pp.337-254
- MARTÍNEZ, Rubén. (2001). *Crossing Over: A Mexican Family on the Migrant Trail*. (New York, United States, Metropolitan Books/Henry Holt and Company), 330 Pp.
- RODRÍGUEZ Nicholls, Mariángela. (2010). *Esclavitud posmoderna: Flexibilización, migración y cambio cultural*. (México, Publicaciones de la Casa Chata/CIESAS), 251 Pp.
- ROTH Seneff, Andrew (2002). "Trabajadores transmigrantes en el siglo XXI". En: Relaciones. En: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, (México, El Colegio de Michoacán), Vol. XXIII, núm.90.
- SCHAFFHAUSER, Philippe. (1994). "Migración Tarecuato-Ponoma: ¡ráscale a tu suerte!. En: Víctor Gabriel Muro (Coord.), *Estudios Michoacanos V*, (México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán), Pp.131-158
- (2000). "Le liens et loin du lieu: migrations purépechas entre la Meseta and los Etats.Unis. En: *Les purépechas au Mexique une sociologie de l'identité*. (Paris, Francia, L'Harmattan), Pp.133-197
- SMITH Nonini, Sandy. (2002). "Nadie sabe, nadie supo: El programa federal H2-A y la explotación de mano de obra mediada por el Estado". En: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, (México, El Colegio de Michoacán), Vol.XXIII, núm.90.
- THOMPSON, Charles D y Wiggins Melinda F. 2002. *The human cost of food. Farmworkers' lives, Labor, and Advocacy*. (United States, University of Texas Press).
- TUIRÁN, Rodolfo. (1999). "Trabajadores temporales en EE.UU: cuantía, tiempo de estancia, ocupación y salarios". En: *Presente y futuro de la migración México-EE.UU.*, (México, CONAPO), Pp.137-151.
- VÁZQUES León, Luis. (2010). *Multitud y distopia. Ensayos sobre la nueva condición étnica en Michoacán*, (México, Universidad Nacional Autónoma de México).
- VERDUZCO, Gustavo. (1999). "Los trabajadores mexicanos en la agricultura de California. Evaluación de cultivos y demanda global". En: *Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración*, (México, Secretaría de Relaciones Exteriores), Vol.VII.
- ZARCO Castrejon, Octavio. 2014. *Educación Binacional: menores migrantes a Estados Unidos en Michoacán*. Tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich.